

FIFYA 252 - 2011

IDENTIDAD Y ESPIRITUALIDAD VIVIDAS EN MISIÓN

Memoria del XLI Congreso Internacional de Fe y Alegría

Introducción

“Sin entrar en la filosofía de por qué el que da su vida la encuentra divinizada y el que da su alegría ya no la pierde nunca, un hecho común para nosotros es ver la vida feliz de los que con Fe y Alegría se han dado sin reservas al bien de sus hermanos olvidándose de sí mismos.

Se ha dicho que no hay alegría profunda si no estamos cerca del misterio. Yo creo que esto es verdad, porque en la vocación de servir a multitudes, ..., solamente la fe nos acerca al misterio de Dios, que ha querido necesitar de nosotros para la salvación de nuestros hermanos. Ante este inexplicable misterio de predilección, que nos dice claramente dónde está la verdadera vida, no es extraño que se enciendan todos los poderes de la alegría que transforma el mundo.

Al desprenderse uno de sí mismo y caminar hacia el hermano se siente alegría...

Cuando uno se siente tocado por la fuerza de la amistad o del amor, entonces comienzan los sentidos a percibir lo invisible.

El camino hacia la felicidad es el servicio y la ayuda silenciosa, el plantar la alegría en el mundo.

El camino de la alegría pasa por la renuncia.

La alegría sólo se tiene cuando uno se abre y se da.”

Fe y Alegría. Vocación de servicio a muchos. Sin fecha (probablemente entre 1970 y 1974)

P. José María Vélaz, S.J.

Esta Memoria buscar recoger del modo más fidedigno posible los frutos de la dinámica, los testimonios, el trabajo y las opiniones vertidas en el transcurso *del XLI Congreso Internacional* desarrollado en Quito el año 2010. Con la mirada puesta, en que esta sea un insumo útil para el próximo congreso, donde se abordará de un modo más conceptual la misma temática, con el objetivo declarado de que esta adquiera la fuerza de un documento institucional. Por último precisar, que con toda seguridad muchos de los testimonios y opiniones no aparecen en forma explícita en esta memoria, pero una gran mayoría de ellos han servido para elaborar el presente escrito.

Antecedentes del XLI Congreso

La XXIV Asamblea de la Federación Internacional de Fe y Alegría (FIFYA), en su reunión de San Salvador-El Salvador, en noviembre de 2009, tras considerar varios temas para el Congreso Internacional de 2010, eligió la *identidad y espiritualidad de Fe y Alegría*. La Asamblea, al elegir esta temática, pretendía que el XLI Congreso de 2010 profundizara en estos aspectos esenciales a la misión institucional.

La Junta Directiva, reunida en Febrero de 2010 en Santo Domingo, además de definir el nombre del XLI Congreso de la FIFYA: **“Identidad y Espiritualidad vividas en misión”**, estableció como su objetivo: *Compartir la vivencia de la identidad y la espiritualidad en FyA y su llamado a ser fieles a la misión institucional y a estar abiertos a servir en nuevas fronteras.*

La Junta Directiva encomendó al Secretario Ejecutivo, como parte del proceso preparatorio del XLI Congreso, convocar que todas las FyA recojan, en videos, testimonios de miembros del Movimiento en los que compartan sus vivencias de la identidad y la espiritualidad de FyA. También se le encomendó al Secretario Ejecutivo solicitar a FyA Colombia un estudio sobre la Espiritualidad Popular en Fe y Alegría; a FyA Brasil un video con testimonios sobre la identidad y la espiritualidad de los jóvenes y a las FyA de Paraguay y Ecuador un video con testimonios de la identidad y espiritualidad de los indígenas. Todos estos materiales eran para compartir y reflexionar en el XLI Congreso a la luz de la relectura y análisis de un invitado especial al congreso. Se pretendía, por un lado, dar una mirada y reflexionar sobre la identidad y espiritualidad de dos públicos meta específicos con quienes trabaja Fe y Alegría: jóvenes e indígenas; y, por otro lado, escuchar y reflexionar sobre la identidad y espiritualidad de los miembros del Movimiento y con todos esos insumos ir construyendo un marco orientador que ayude a todos los miembros del Movimiento a vivir la identidad y la espiritualidad en la misión del servicio a las fronteras de exclusión, marginación y pobreza a quienes Fe y Alegría está llamada a servir.

En el XLI Congreso se pretendía utilizar una dinámica que combine la investigación, y el recojo de testimonios personales, el análisis, el diálogo y la construcción de claves y desafíos de la identidad y de la espiritualidad institucionales.

Los testimonios recogidos por los países de la identidad y espiritualidad de Fe y Alegría, los testimonios sobre la identidad de los jóvenes e indígenas, el estudio sobre espiritualidad popular, y la relectura del invitado especial, junto con la síntesis elaborada por un equipo integrador elegido entre los delegados al Congreso (Guillermo Soto, Rafael García Mora y Hernando Gálvez), fueron los insumos, junto con la propia experiencia de los delegados e invitados al XLI Congreso, a través de los cuales se trató de identificar los rasgos de espiritualidad de Fe y Alegría y las claves y desafíos de la identidad y espiritualidad institucionales.

La Junta Directiva encomendó a la Secretaría Ejecutiva trabajar una “Guía con Preguntas para orientar el recojo de los testimonios en los países” y unas pautas técnicas para la filmación de los videos que facilitarían la integración en un único video de testimonios que se presentaría en el Congreso. La Guía fue la siguiente:

Preguntas para guiar el recojo de los testimonios en los países

Preguntas que orienten el recojo de los testimonios

1. Como miembro de Fe y Alegría, ¿cuáles son los rasgos de identidad de Fe y Alegría que experimentas?
2. En Fe y Alegría, ¿qué tipo de relación con Dios (vivencia de espiritualidad) percibes que se fomenta vivir?

Pautas técnicas para la filmación del video

1. Para filmar los videos, se debe usar una cámara de alta resolución (no teléfonos celulares, ni cámaras de fotos).
2. Enviar los videos filmados en MiniDV o en DVD guardado en Quicktime (esto facilitará la edición de un video que integre los testimonios de otras Fe y Alegrías)
3. Colocar en el video (con letras) el nombre de la persona que da el testimonio, la FyA a la que pertenece y el trabajo que realiza.

Llegando al Congreso.

Un Congreso en Fe y Alegría siempre tiene diversidad de países, culturas, aproximaciones religiosas distintas y múltiples miradas contextuales. El XLI Congreso Internacional se caracterizó por la presencia de hermanos africanos que enriquecieron la diversidad, la escucha, el testimonio, o lo que podríamos reconocer como la honda expresión de la vivencia del Dios de la historia en medio de quienes participan en este quehacer educativo y de promoción social, así como de los conceptos:

religión, religiosidad, experiencia espiritual, espiritualidad, iglesia, religiosidad popular, diálogo interreligioso, pluralidad, explicitación o no de la fe, etc. Todos estos términos expresan matices distintos, en una época como la nuestra, en que acontecen cambios culturales importantes y en dónde los términos también operan transformaciones significativas.

Nos acercamos a este XLI Congreso tratando de escuchar, mirar, sentir y pensar la Espiritualidad e identidad de Fe y Alegría en clave testimonial y vivencial, más que desde una reflexión narrativa e histórica, de manera que en el Congreso siguiente nos pudiéramos situar en una elaboración más conceptual capaz de iluminar un documento de carácter institucional. Es así como en el discurso inaugural del Congreso, Ignacio Suñol nos aproximaba diciendo que *“Fe y Alegría se ha propuesto actualizar la Identidad y Espiritualidad vividas en misión”*, siendo una actualización que tome en cuenta las formulaciones programáticas laicas y las identidades que viven nuestros pueblos.

A continuación presentamos los principales contenidos del XLI Congreso sobre identidad y espiritualidad que han sido recogidos por el equipo integrador conformado por Hernando Gálvez, Rafael García Mora y Guillermo Soto, siendo éste último, con el apoyo de Marcelo Oñederra quienes hicieron el primer trabajo de articulación de esta Memoria.

En primer lugar, recogemos los aportes realizados por el Coordinador General de la FIFyA en sus intervenciones pronunciadas en los actos oficiales con motivo del congreso junto con los resultados del estudio realizado y compartido por FyA Colombia. Posteriormente, recogemos los testimonios en torno a la identidad y espiritualidad de diferentes miembros del Movimiento y de algunos delegados al congreso. Y finalmente, recogemos la síntesis que el equipo integrador, nombrado por la Junta Directiva, trató de articular, recogiendo las reflexiones y los aportes realizados por los delegados e invitados asistentes al XLI Congreso organizándolos en tres ámbitos de articulación y algunos temas y dilemas planteados.

I. APORTES DESDE LA EXPERIENCIA PERSONAL DEL COORDINADOR GENERAL Y DEL ESTUDIO DE FE Y ALEGRÍA COLOMBIA.

1. Mirando el ideario.

Ignacio Suñol, Coordinador General de la FIFyA, al comenzar el XLI Congreso hizo una referencia histórica a dos Congresos Internacionales, eran el XV y XVI celebrados en 1984 en Mérida (Venezuela) y en 1985 en San Salvador (El Salvador). De este último, en el cual comenzó la redacción del Ideario, “referencia fundamental de la identidad y misión del Movimiento”, nos destaca aquellos puntos que él considera siguen resonando en la percepción del Movimiento, advirtiendo que “aún siendo el ideario un documentos postconciliar, en cuanto a los aspectos que tratan del carácter evangelizador, pastoral y eclesial del Movimiento (puntos 4.1. y 6.2.), seguramente requiere una mayor adaptación y ubicación acorde a las nuevas situaciones de participación extra eclesial de aquellas personas que el evangelio tipifica de hombres y mujeres de buena voluntad, al derecho de otras cosmovisiones religiosas y su espiritualidad, a la convivencia con sistemas educativos laicos, etc. En estos temas ha habido avances que en este proceso, a mi entender -dice Ignacio Suñol- deberían recogerse y fomentarse con mucha más amplitud”. Desde esta perspectiva, el XLI Congreso puso sus bases en la experiencia personal y en el “cómo cada uno de nosotros nos hemos codeado en el trabajo diario con la propuesta de identidad y espiritualidad institucional”.

2. El decálogo de la espiritualidad en Fe y Alegría.

Ignacio Suñol nos contó que “desde mi incorporación a Fe y Alegría, ésta tenía dos lustros de existencia, no conocía al P. José María Vélaz, su fundador, ni tuve nunca la oportunidad de conocerlo personalmente. Pero tenía el reconocimiento sentido de que Fe y Alegría era un lugar de vivencia humana en donde concretar mi ser espiritual”. Con el pasar del tiempo la vivencia en Fe y Alegría le fue dando a Ignacio Suñol el sentimiento de sentirse convocado a ser compañero de viaje, al interior

de Fe y Alegría, de “toda maestra o maestro, o de toda persona acogiéndola en su increencia o creencia de cualquier nominación”.

Sin lugar a dudas, para Ignacio el hondo sentido de la espiritualidad e identidad vivida al interior de Fe y Alegría pasa por una llamada individual que participa de una identidad colectiva. Tenemos todos y todas “vocaciones diferentes, nos sentimos llamados y unidos por sueños comunes, convocados por Dios o por el clamor de los pueblos, o por la propia conciencia”. Lo importante es, citando a San Ireneo que “La Gloria de Dios es que la persona viva. Y la vida de la persona es la visión de Dios”

Ignacio Suñol, haciendo uso de sus recuerdos y anécdotas, compartió que para él es importante que nuestro modo de ser esté centrado en la presentación de una espiritualidad universal y no en la defensa de esquemas espirituales estrechos: *“nuestra raíz que sin duda es de raigambre cristiana y de vivencia del Evangelio. Pero alrededor de esa raíz fuerte, espiritual y secular podemos congregarnos todas y todos los que sentimos internamente, y además queremos vivir y practicar que lo más grande del mundo es dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acompañar al enfermo, visitar al preso entendiendo este escenario no en la debilidad del rosario interminable de actos de beneficencia sino en la amplitud de su simbolismo más profundo y actualizado en las grandes demandas sociales de educación y justicia de nuestro tiempo”*

Otro de los temas que abordó, al mirar su experiencia, fue el sentido de la identidad del Movimiento. La identidad de Fe y Alegría no puede leerse sin mirar sus referentes históricos y sus tradiciones. Es desde ellos desde donde se proyecta la identidad.

A partir de la experiencia de Ignacio Suñol y de lo que él compartió y vivió durante este tiempo nos participó la convicción que “la gracia de Dios, la fe, la esperanza y la caridad se estructura sobre la naturaleza de cada quien, y de ahí deduce que si la naturaleza, el modo de ser, ha ido cambiando, por lo tanto la espiritualidad también lo ha ido haciendo al mismo tiempo del cambio tecnológico: estoy convencido que nuestra espiritualidad, la mía y la de mis coetáneos, y mucho más las de las generaciones más jóvenes, participan de elementos complejamente más diversos, menos diferenciados y más compartidos”. Es así que al reconocer una espiritualidad cambiante también “debe cambiar la reformulación de nuestra espiritualidad”. Es en este sentido que estamos invitados a realizar un discernimiento para no perder “nada de lo que es válido y formular el futuro sin estrecheces, con posiciones claras, acogedoras y dinámicas que puedan seguir convocando a la tarea siempre nueva de Fe y Alegría”. Es así, al parecer de Ignacio Suñol, que nunca tenemos que temerle al futuro y a lo que este nos presente.

Finalmente, Ignacio Suñol presentó un decálogo que expresaba su experiencia de la espiritualidad como un don personal y que, a su juicio, identificaba también a Fe y Alegría:

1. **Firme indignación profética ante la situación de miseria e injusticia en la que viven mayorías en los barrios de las ciudades y minorías en las culturas ancestrales.**
2. **Expertos en vivir los valores y educar en ellos sabiendo que los valores tienen fuerza de evangelio aun sin adjetivos explicativos de confesionalidad.**
3. **Y el símbolo del asfalto, “donde termina el asfalto” es totalmente válido, actual y no se debe perder. Es nuestro punto de encuentro, nuestra frontera de la comodidad, y nos evalúa silenciosamente.**
4. **Atrevidamente fieles con nuestra espiritualidad, libres para crear con calidad, y proponer nuevos y mejores caminos tanto en lo educativo como en lo social.**

5. *La mayor dedicación a los sectores más empobrecidos y de mayores carencias. Aquí la fuerza está en las palabras más y mayores.*
6. *El compromiso personal y colectivo al servicio del empoderamiento de los humildes, que sea garantía de buen uso de la autonomía funcional en países, regiones y centros... sin olvidar también en la Federación Internacional.*
7. *Generar procesos de cambio para mejora estructural de la sociedad nacional e internacional especialmente en temas educativos.*
8. *Revivir con alma de gratuidad y de enriquecimiento interior la relación ecuménica entre diversas confesiones cristianas, el diálogo interreligioso como lugar privilegiado de un mayor conocimiento de Dios y puerta de confraternidad universal.*
9. *Integrar un Movimiento, descentrado de sí mismo, que sale al encuentro de nuevas realidades de injusticia social y educativa crónicas o emergentes.*
10. *Asentimos que la educación junto con la acción social es instrumento de nuestra liberación colectiva, y por ello impulsamos también procesos pertinentes de autoformación y co-formación.*

Este acróstico - decálogo dio pie a lo que serían los días de compartir y escucha respetuosa en búsqueda de la identidad vivida en misión en Fe y Alegría. Este testimonio dio inicio a la metodología del Congreso que consistió fundamentalmente en compartir testimonios y experiencias de vida.

3. El estudio “Espiritualidad Popular en Fe y Alegría Colombia”.

El equipo de Fe y Alegría Colombia presentó un estudio que consistió en la aplicación de una encuesta, cuyo fin era ayudarnos a mirar, formular y decir qué es lo que viven y expresan los jóvenes de su espiritualidad al interior del Movimiento. Con la ayuda de un equipo conformado por Hernando Gálvez y Orlando Moreno nos adentramos a escuchar lo que el estudio realizado arrojaba del contexto juvenil colombiano.

Hernando Gálvez comenzó expresando las dificultades iniciales del estudio, manifestando que: a) es un tema que no ha sido abordado antes; se han hecho múltiples trabajos en torno a la religiosidad popular, no así de la Espiritualidad Popular; tendremos que comenzar por preguntarnos por su definición, y si existe tal realidad, en Fe y Alegría; b) se trata de un trabajo exploratorio en el nivel del ver (de la metodología que utiliza la Educación Popular, de ver juzgar, actuar). El estudio es un primer intento de acercamiento a esa realidad, en Colombia; c) la población destinataria de nuestra evangelización es tan variada, psíquica y culturalmente, que hace prácticamente imposible la caracterización y categorización para recoger los análisis. Asumiendo estas limitaciones dio a conocer el estudio realizado.

Sin adentrarse en el discurso sobre la religiosidad popular, Hernando Gálvez S.J. fue contando cómo surgió la investigación. Toda la introducción del estudio llevó a mirar textos y documentos que son válidos para la conformación de una definición de espiritualidad popular. Ahora bien, para el estudio fue de vital importancia considerar que la espiritualidad cristiana “siendo un encuentro personal con el Señor, integra mucho lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, y las necesidades más concretas de las personas”.

Después de una breve introducción, compartieron con todos los resultados de la encuesta. Recomendamos la lectura de este estudio (presente en esta misma publicación) porque muestra un

buen acercamiento (sobre todo en su parte introductoria) a lo que es una definición de religiosidad popular, teniendo en cuenta escritos del Movimiento, como textos eclesiales.

3.1. La Encuesta.

Presenta datos tanto para conocer el estado de “religiosidad popular” del grupo (universo de 6 regionales, 28 colegios, 6 cursos de 6° nivel a 11° nivel por colegio, con 10 estudiantes encuestados por curso y 60 encuestas por colegio; un universo total de 1.255 encuestas); así como de su espiritualidad. Las preguntas trataban de: conocer la fe en Dios, en Jesucristo, en la Virgen María, y en sus prácticas religiosas (sean estas dentro de la Iglesia Católica o bien en otras iglesias o sectas). Se realizó además una pregunta abierta a los alumnos sobre ¿qué opinan de la enseñanza religiosa escolar?. El estudio también incluyó a alumnos participantes en un denominado curso taller de formación de líderes. A estos alumnos se les preguntó: a) el papel que juega la religión en su vida; b) ¿qué entienden por espiritualidad?

3.2. Resultados de la encuesta y comentarios de los encuestadores.

Los principales resultados de la encuesta fueron los siguientes:

1. Se afirma en números globales que el 99% de los encuestados se confiesa cristiana/o, católicos o protestantes. Un 1% de alumnos afirma no creer en Dios. Sólo los católicos afirman creer en la Virgen.
2. ¿Qué opinan de la formación religiosa de Fe y Alegría? Se mostró una respuesta positiva en alumnos de 6° a 8° grado. Sobre todo por las experiencias pastorales en donde es importante el encuentro con Dios. Ya en 9° grado se les nota con una tendencia más reflexiva, con lo cual comienzan a encontrar deficiencias en las acciones pastorales. En cambio en 10° y 11° grados tienen una percepción positiva unánime. El acento parece estar más puesto en lo cognitivo (enseñanzas, creencias, conocimientos) lo pastoral parece ser algo dictado.

Los comentarios de los que realizaron la encuesta fueron los siguientes: a) Impresión positiva de Fe y Alegría como educación religiosa escolar; b) Se observa que las respuestas tienen carácter más religioso y no de una fe que adhiere; c) La persona nombrada en las encuestas siempre es Dios, no Jesús ni María. Se centra más la mirada en una pastoral escolar y no en una pastoral de compromiso social. No se observa ninguna alusión a la responsabilidad social; d) La fe parece no sustentar los cambios sociales. No se hace alusión ninguna al término clase empobrecida; e) Se ve que los agentes pastorales son personas de mucha entrega en su trabajo.

3.3. Opiniones de un grupo de líderes juveniles.

A los alumnos participantes en un curso taller de formación de líderes se les aplicó un par de preguntas cuyo resultado fundamental fue el siguiente:

¿Qué papel juega la religión en tu vida?

Las respuestas apuntan a cuatro rasgos principales:

- a) Se muestran muy positivos frente a la importancia de la religión. El sentido religioso está centrado en la protección, en la guía, en el sentido de la felicidad. “Centrados en sí mismos”. Se observa una actitud egocéntrica.
- b) Desde el punto de vista de la fe, parece ser una respuesta más de la razón. A Dios se le percibe como lejano, no participa en la propia interioridad.
- c) La religión es entendida como una práctica intimista

- d) Se evidencia un sentido utilitarista de la fe, la cual está supeditada a momentos programados desde fuera: celebraciones familiares, sacramentos, liturgias en distintos tiempos.

¿Qué entiendes por espiritualidad?

Las respuestas fueron dispersas y con poca claridad. Las principales respuestas apuntaban a:

- a) Fenómenos asociados al apelativo espiritual.
- b) El “sí mismo es importante”
- c) Realidades referidas a Dios, Jesús, el Espíritu Santo, la Trinidad.

Las respuestas de los jóvenes a la pregunta sobre la espiritualidad nos hablan de intimismo. Al parecer los jóvenes no tienen conciencia de la espiritualidad que están viviendo. La espiritualidad parece estar volcada hacia adentro, sirviendo a las necesidades y deseos de los individuos.

Hernando Gálvez concluyó diciendo que este trabajo representa un comienzo de toma de conciencia sobre la espiritualidad popular. El trabajo en sí puede ayudar a pensar en nuestros países una forma de abordar la pregunta de la espiritualidad en nuestros jóvenes.

El estudio suscitó una serie de preguntas entre los delegados al congreso: la validez de la muestra de la población encuestada, la diferencia etaria, si las preguntas fueron las adecuadas o no. De todas formas se concluyó en general que el estudio abre la posibilidad de que cada Fe y Alegría nacional trate de realizar una encuesta que permita visualizar contextualmente cómo se vive el fenómeno de la espiritualidad entre los jóvenes.

II. LOS TESTIMONIOS DE DELGADOS AL XLI CONGRESO Y DE DIVERSOS MIEMBROS DEL MOVIMIENTO.

Otro recurso empleado en el Congreso fue la presentación de videos que permitieron entrar en contacto con una serie de testimonios de las vivencias y experiencias sobre la identidad y la espiritualidad de los jóvenes. Esto se trabajó tanto en el mundo urbano como en la realidad indígena. Esta memoria sólo concluye en la riqueza de la presentación de los países que expusieron (Brasil y Ecuador). En ambos casos se apreciaron distintos contextos y testimonios de niños y niñas, adolescentes, jóvenes y educadores.

Todos los testimonios mostrados en los videos confirman que Fe y Alegría ha influenciado fuertemente en la vivencia de la espiritualidad y en el acercamiento de las personas a Dios. Los entrevistados agradecen ser parte del Movimiento.

Cabe la pregunta de si estos testimonios son suficientemente representativos de quienes participan de nuestras realidades locales, o si bien son grupos segmentados y más cercanos al Movimiento.

Además de los testimonios de decenas de miembros del Movimiento recogidos en los videos, se compartieron testimonios de algunos delegados al Congreso que fueron mostrando el quehacer de FyA en sus distintos contextos. Las palabras de laicos y jesuitas vinculados a la misión de educación popular integral y de promoción social nos ayudaron a vivenciar y reconocer el paso de Dios en el Movimiento y el testimonio de cómo Él nos acompaña en el cumplimiento de la misión en el día a día.

Presentamos un par de fragmentos del testimonio de una maestra de FyA en Ecuador. Susana Gordón Hernández, profesora y directora, relató su experiencia de trabajo en una escuela de Fe y Alegría. Todo su testimonio nos conmovió por la experiencia de vida que manifestó en su quehacer

cotidiano. Una mujer que fue asumiendo retos dentro de su misión y que fue capaz de reconocer en su historia la figura de quienes representaban los cimientos de Fe y Alegría: “Allí con otras misioneras fuimos solidarias con los presos y las familias de los asesinados y heridos en la defensa de la madre tierra que es garantía de pan, trabajo y cultura. Ahora pienso y digo: el Padre José María Vélaz y Mons. Proaño han sido para nuestros pueblos los profetas de la buena nueva con la educación, la solidaridad, la organización y la lucha constante para defender la vida, para construir el reino de Dios con paz, justicia y amor para todos, desde las comunidades indígenas y desde las escuelas de Fe y Alegría”. Desde el año 1986 ella fue tejiendo su compromiso, sustentado en su ser maestra, madre, esposa y hermana, y dispuesta a recibir de Dios la misión que el Padre quisiera darle.

Después de todos los testimonios, Luis Fernando Granados, jesuita colombiano, nos ayudó a hacer una relectura desde la fe y la vida. Dijo que al escuchar todos los testimonios, el estudio presentado por FyA Colombia y los videos con los testimonios de decenas de miembros del Movimiento, puede dar fe que en el escenario en donde FyA trabaja está presente el misterio de Dios, tanto en jóvenes como en adultos, en educadores como en todas las personas que llevan adelante esta misión. Manifestó que ante lo expuesto pudo constatar que la espiritualidad presente en Fe y Alegría es, ante todo, una espiritualidad que promueve la construcción de la humanidad, en donde cobran real importancia los educadores que son verdaderos expertos de la mirada que es capaz de transformar al otro, de formar hombres y mujeres que puedan leer su historia. Motivó a todos los delegados diciendo que es de esperar que esta espiritualidad posibilite el crecimiento de las personas, las libere, mantenga su apertura a los cambios, desarrolle la capacidad de leer los signos de los tiempos y las convoque a estar presentes en las fronteras de los más excluidos para estar junto a ellos. Es una espiritualidad que parte desde Dios, y que es capaz de ser crítica consigo misma y con las estructuras.

Después de los testimonios de múltiples miembros del Movimiento y de las palabras de Luis Fernando Granados, los delegados e invitados al XLI Congreso se reunieron y trabajaron en grupos para compartir lo vivido y buscar algunos elementos que pudieran identificar los principales rasgos de la espiritualidad popular de Fe y Alegría.

III. APORTES Y REFLEXIONES DEL XLI CONGRESO.

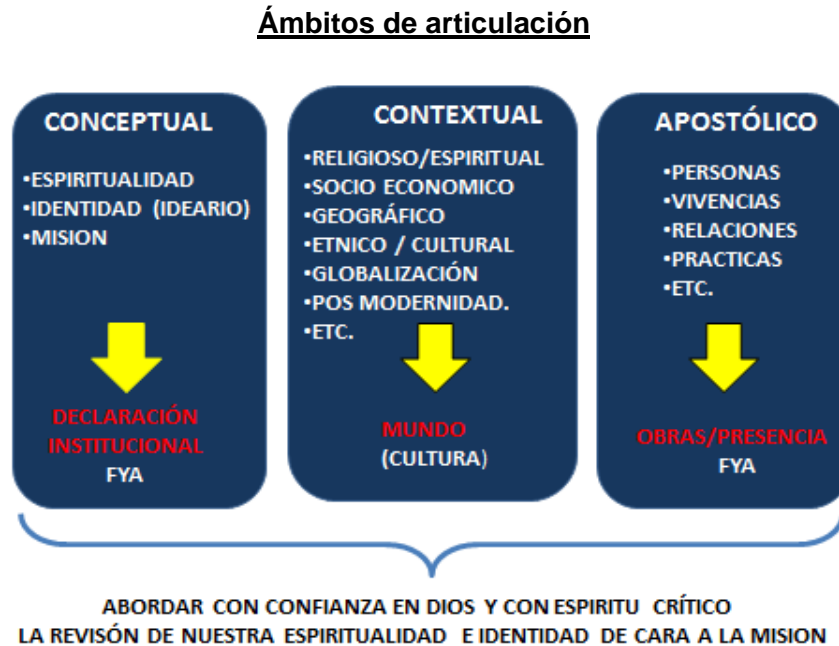
El equipo integrador recibió la misión de recoger y articular las reflexiones, aportes y consensos de los delegados asistentes al XLI Congreso, en torno a las claves y desafíos de la identidad y de la espiritualidad de Fe y Alegría.

A partir de que este equipo integrador presentó la integración de reflexiones, aportes y consensos del XLI Congreso, el pleno de delegados generó un diálogo e intercambio de reflexiones complementarias. En esta parte de la memoria vamos a recoger tanto la síntesis del equipo integrador, como las reflexiones posteriores a la síntesis.

3.1. Síntesis de los aportes y reflexiones de los delegados.

La organización del XLI Congreso pretendía abordar la espiritualidad e identidad de Fe y Alegría, desde una perspectiva más vivencial y testimonial que de conceptos y definiciones. Por ello, el objetivo que el XLI Congreso perseguía era *“Compartir la vivencia de la identidad y la espiritualidad en FyA y su llamado a ser fieles a la misión institucional y a estar abiertos a servir en nuevas fronteras”*.

El equipo integrador, para esquematizar y posibilitar una síntesis y mirada global de las reflexiones, aportes y consensos en el congreso, definió tres ámbitos de articulación: i) conceptual. ii) contextual y iii) apostólico, que fueron presentados de este modo:



Con base en el esquema de la parte superior, el equipo integrador articuló los aportes y reflexiones que consideró más relevantes del congreso organizándolos por ámbitos.

3.1.1. **Ámbito Conceptual.**

Los aportes en torno a este ámbito fueron los siguientes:

- 1. Precisar mejor los conceptos.** Al escuchar los testimonios se hace evidente que es necesario precisar las nociones de espiritualidad, religiosidad, espiritualidad popular. El contenido de “lo popular” es distinto cuando se refiere a lo espiritual religioso que cuando se refiere a lo educativo.
- 2. Clarificar cómo se vinculan las nociones de espiritualidad e identidad.** Hasta el momento en Fe y Alegría la espiritualidad se incluía dentro de la identidad y del ideario. ¿La espiritualidad está también fuera de la identidad?.
- 3. Actualidad y pertinencia del ideario.** Han transcurrido 25 años desde la declaración del Ideario en diversos puntos:
 - Compromiso y opción por los pobres.
 - Acción y presencia de múltiples personas y grupos comprometidos al servicio de la misión con diferentes motivaciones.
 - La importancia de la creatividad y búsqueda de nuevos caminos frente a nuevos desafíos.
 - Se multiplican los recursos humanos, materiales y la presencia del Movimiento en vista a una educación de calidad.
 - La autonomía funcional, no sólo de cada FyA, sino de las regiones en las cuales está presente FyA (América Latina y África).
 - La necesidad de la formación permanente de los miembros del Movimiento.

Es importante que la revisión del ideario ayude a clarificar lo relativo a la espiritualidad de Fe y Alegría y de su relación con el carácter evangelizador, pastoral y eclesial del Movimiento que requiere una mayor adaptación y amplitud de visión, acorde a las nuevas situaciones de personas de buena voluntad que no necesariamente forman parte de la iglesia católica.

4. **Fomentar la apertura y convivencia con otras cosmovisiones religiosas y con sistemas educativos laicos.** Fe y Alegría ha ampliado su presencia en contextos culturales y religiosos nuevos (África y Haití, etc.) los cuales plantean desafíos de nuevas formas de inserción y de diálogo fraterno y respetuoso.
5. **Discernir sobre la vivencia de los valores del Evangelio y la difusión de nuestra fe.** Es conveniente reflexionar sobre la espiritualidad de Fe y Alegría y la evangelización explícita. Se exhortó a todos los delegados del congreso a ser “expertos en vivir los valores y educar en ellos, sabiendo que los valores también tienen fuerza de Evangelio aun sin adjetivos explicativos de confesionalidad”.

Algunos consideran muy importante el cuidado de la identidad católica en el Movimiento y que el encuentro con otras cosmovisiones no sea a costa del vínculo con el Evangelio. En cualquier caso, el tema de la explicitación o no de la fe es una preocupación recurrente en la búsqueda de la fidelidad a la identidad y a la espiritualidad al interior del Movimiento.

3.1.2. **Ámbito Contextual:**

Durante el XLI Congreso, los delegados realizaron un trabajo de grupos que trató de identificar los rasgos de una espiritualidad popular. El fruto del trabajo fue la identificación de los siguientes rasgos de una espiritualidad popular:

Rasgos de una espiritualidad popular

- **Inculturada**
- **En contexto** (realidades expresadas)
- **Humana y humanizadora** (expresión de la corporeidad, ternura)
- **Relacional** (vívida en comunidad e impulsada por una fuerza vital)
- **Sentido de esperanza** (capacidad de resiliencia)
- **Familiaridad con Dios** (vívida y celebrada: alegría y profunda sencillez); fe (confianza en Dios, sentido de la vida...); trascendencia (viene de Dios y va a Dios)
- **Encuentra a Dios en todo**
- **Sensorial** (respeto y asombro hacia lo sagrado)
- **Vivencial y encarnada en la realidad de los pobres...** (encarnada ante las situaciones que se viven: sufrimiento del otro...)
- **Liberadora y profética**
- **Vivencia ecuménica**
- **Celebrativa, festiva y alegre** (convivencia, alegría, encuentro y pertenencia)
- **Comunitaria y solidaria**
- **Ecológica** (relación, respeto, valoración, cuidado, agradecimiento)
- **Aceptación de la "voluntad de Dios"** (de lo divino)

Todos estos rasgos de la espiritualidad popular que fueron identificados por los delegados del congreso, estaban en gran sintonía con las experiencias y vivencias de espiritualidad testimoniadas por las decenas de miembros del Movimiento que presentaron sus testimonios, en los diferentes videos presentados a los participantes del XLI Congreso. Los delegados consideraron que los testimonios son la manifestación del grado de significativa contextualización que lograron las Fe y Alegrías en sus variadas realidades, dando respuesta in situ a los desafíos de la interculturalidad, la pluralidad y el diálogo ecuménico que surgieron como demanda de los contextos particulares.

Los delegados al XLI congreso, pese a valorizar el esfuerzo realizado por el equipo de FyA Colombia, relativizaron los resultados del estudio de Espiritualidad Popular en Fe y Alegría Colombia. Consideraron al estudio inicial, parcial y con limitaciones metodológicas. El estudio explicita algunos aspectos negativos de los jóvenes colombianos (son intimistas, sin compromiso con la transformación social, concepción milagrera, no toca la vida) que no son generalizables a los jóvenes de otros lugares del continente.

Desde la perspectiva de los delegados, en el contexto actual, han surgido distintos fenómenos que inciden en la conformación de la religiosidad contemporánea, fenómenos que deben ser tenidos muy en cuenta como son:

- El creciente laicismo y la consecuente pérdida de la primacía de la iglesia católica en América Latina.
- El descubrimiento de nuevas cosmovisiones indígenas, y de otras religiones de diverso cuño.
- La aparente pérdida de vigor de la religiosidad popular en los jóvenes.
- El avance tecnológico nos desafía a buscar innovaciones en nuestras prácticas educativas y sociales para poder dialogar con las nuevas generaciones.
- La cultura post moderna tiende a esconder, cada vez más, al sujeto que participa de ella.
- La globalización está influyendo en la configuración de un sujeto contemporáneo en América Latina y África que tiende a borrar las fronteras de las culturas y del conocimiento, desafiándonos a manejar conceptos más universales sin perder los valores e identidades locales. La globalización es, al mismo tiempo, un gran reto y un gran desafío. Está penetrando fuertemente en todo el continente latinoamericano, que presenta las mayores desigualdades sociales del mundo, y va penetrando en el continente africano, que presenta el mapa de desarrollo más pobre del mundo.
- El sistema neoliberal que parece imponerse, centrado en el individualismo y en la competencia a ultranza, se convierte en un factor de exclusión, marginación y amenaza para los valores que como Movimiento nos animan.
- Existen interesantes cambios sociopolíticos en los países latinoamericanos, los cuales muestran espacios de esperanza para los más empobrecidos y excluidos del continente.

Finalmente, los delegados constataron que hace falta ahondar en los distintos contextos locales, específicamente en donde desarrollamos nuestra misión. Esto es un aspecto clave al momento de definir el cómo se realiza el diálogo y el cómo realizar un mejor servicio a los más necesitados.

3.1.3. **Ámbito Apostólico**

El tercer ámbito, producto de los testimonios compartidos en las sesiones del congreso, sea por video o presencialmente, permitieron constatar que las Fe y Alegrías y las personas están insertas en lugares que condicen con la misión institucional. Confirmaron que tanto educadores, como directivos están comprometidos y dando su vida por entregar una formación humanizadora y transformadora de la sociedad y sus contextos. Constataron una identificación con los valores de la educación popular y de la promoción social de una gran mayoría de los que participan de la labor educativa de Fe y Alegría. Sin embargo, hay algunas preguntas que no se pudieron responder en las sesiones de este congreso:

- ¿los testimonios representan un sentir generalizado en Fe y Alegría o sólo corresponden a un grupo más comprometido o cercano a la institución?.
- ¿existe alguna dicotomía entre la realidad que observamos con nuestra declaración institucional?.
- ¿la espiritualidad y la identidad de Fe y Alegría tienen sentido en función de la misión o son un fin en sí mismo?.

3.2. **Temas y dilemas surgidos en el XLI Congreso.**

El equipo integrador completó su tarea al presentar al pleno del congreso seis temas y tres dilemas que tratan de integrar y articular las principales reflexiones, preocupaciones y recomendaciones que hacían los delegados del XLI Congreso.

3.2.1. Temas. Los temas identificados por el equipo integrador fueron los siguientes:

1. **Dios se ha manifestado en la historia de FyA:** para entender la espiritualidad de FyA debemos aproximarnos necesariamente a su historia. Es importante conocer las huellas de su fundador así como las de las personas que han construido la historia institucional durante todos los años de existencia de Fe y Alegría.
2. **¿La espiritualidad precede a la identidad?:** Muchos de los que han llegado a FyA lo han hecho muñidos de experiencias “fundantes” que les permiten coincidir en el trabajo con la identidad institucional. Se estima por tanto que pueden converger carismas distintos (congregaciones religiosas) en el mismo “sueño” y trabajo apostólico (congregar a todos y todas). También es importante constatar que muchos miembros del Movimiento han desarrollado su espiritualidad a través del contacto con FyA.
3. **Espiritualidad abierta a lo universal aunque enraizada firmemente en el Evangelio:** entendido el Evangelio como el soporte fundante de la dignidad humana.
4. **Espiritualidad viva:** la cual expresa y da testimonio a través de la vivencia diaria de los valores humanos fundados en Jesucristo.
5. **Una espiritualidad que se nutre del compartir la vida en sectores populares con los pobres y marginados.** Alimentada de la relación entre la Buena Nueva y la vida, vida y realidad que se interpretan a la luz del Evangelio.
6. **Una espiritualidad liberadora:** es liberadora porque cree en la fuerza de la organización comunitaria, como presencia del Resucitado en la Historia. Desde esta posición puede descubrir las necesidades políticas de incidir como comunidad de hermanos en las políticas de Estado.

3.2.2. Dilemas. Los dilemas identificados por el equipo integrador fueron los siguientes:

1. **La evangelización explícita o implícita:** Los nuevos contextos y realidades en los que vivimos, nos plantean la pregunta ¿cómo difundir nuestra fe en Jesucristo en contextos no cristianos?. Constatamos que nuestra identidad religiosa debe abrirnos plenamente a la inclusión de personas que no forman parte de nuestra comunidad de fe (iglesia), pero cuyos valores humanos y cuyo quehacer son afines a los nuestros.

Al mismo tiempo debemos también abrirnos a un diálogo respetuoso con cosmovisiones, religiones y espiritualidades diferentes a la nuestra, así como con sistemas educativos, cada vez menos religiosos y más aconfesionales.

Estamos invitados a compartir y ser testigos del Dios de la vida, tratando que nuestras prácticas institucionales y personales den testimonio de los valores que proclamamos en nuestros principios y valores.

2. **Los jóvenes viven una espiritualidad intimista:** a partir de la encuesta colombiana y de la conversación que motivó podemos decir que cada vez se ve en los jóvenes menos interés por el compromiso con la transformación social. La fe parece tocar los aspectos teóricos de su realidad ocultando la experiencia de vida y la que la transforma. Parece que los jóvenes cuentan con una espiritualidad que coincide teóricamente con la de FyA pero que no los lleva a comprometerse con la misión institucional.

Existe una fuerte demanda en profundizar la formación humana y religiosa, la cual parece haberse diluido con el tiempo.

3. **La experiencia religiosa popular va perdiendo fuerza:** cada vez más se va perdiendo el vigor de la experiencia religiosa honda.

Los jóvenes no encuentran sentido a las leyendas y a las tradiciones de sus padres y abuelos (de sus antepasados en el ámbito africano). Los ritos y los relatos no cobran sentidos profundos en la cultura post moderna actual.

Los educadores necesitan una formación humana y en valores. La necesidad crece cada vez más, pues los jóvenes necesitan de adultos que sean referentes y guías. Los maestros son y deben ser los referentes naturales de los más jóvenes, sobre todo en contextos de migración y crisis familiar. Vivimos actualmente en contextos en donde las instituciones, como la escuela, van perdiendo fuerza y prestigio. Es necesario que podamos seguir invirtiendo en formación humana de nuestros educadores: trabajando porque se abran a la dimensión espiritual y así puedan enriquecer su pensamiento crítico, etc.

3.3. Reacciones de los delegados a los temas y dilemas planteados

Después de la presentación de la síntesis del equipo integrador se produjo un diálogo con todos los delegados que podríamos decir que giran en torno a la constatación de que hay una espiritualidad que anima el ser y el quehacer de Fe y Alegría.

- 3.3.1. **Reacciones a los Temas.** Las principales reacciones de los delegados a los temas recogidos por el equipo integrador fueron las siguientes:

Espiritualidad

- Hay una espiritualidad que anima el ser y el quehacer de todos quienes formamos parte del Movimiento de Fe y Alegría. Es necesario acompañar y orientar esa espiritualidad a la luz del Evangelio.
- La espiritualidad de Fe y Alegría está infundida de la experiencia espiritual del P. Vélaz que sentía a Dios en la vida; un Dios cercano, presente en el corazón de la gente,

sobre todo del pobre. En cada persona hay “algo” de Dios ¡y esto es lo que nos vincula a todos!, por ello podemos decir que la persona es el centro de la espiritualidad.

- El P.Vélaz protestó, en su momento, cuando se quería imponer la espiritualidad de las Congregaciones Marianas a FyA. Él buscó más bien una espiritualidad de signos, propio de la mentalidad popular, que suponga una comunión con todos (todas las religiones y todas las culturas), pero centrada en la disposición a servir a las personas.
- Un elemento de la espiritualidad de FyA es la actitud del que está siempre aprendiendo. Esta actitud es clave y da sentido a la pastoral educativa y a la promoción social.
- La espiritualidad de FyA debe recoger la existencia de una realidad que se ha ido evidenciando cada vez más en la Iglesia y en Fe y Alegría: el laicado. La espiritualidad de FyA debe tener características profundamente laicales, aunque con indudable influencia de la espiritualidad ignaciana. Es innegable que la presencia en FyA de otras congregaciones religiosas, pone también una impronta de otros carismas y espiritualidades.
- Hay interés en Occidente de establecer valores de consenso social, la llamada ética de los mínimos. El problema es que los valores no se resuelven haciendo una lista de consenso. La lista de valores está hecha: hace falta vivir esos valores. El mundo moderno pretende que aquello que decía San Pablo “No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero”, no existe ya, cuando en realidad ¡existe más que nunca!. Por ejemplo: nunca como ahora se habla tanto de paz en el mundo y hay más violencia cada día; se habla de respeto a la diversidad y hay exclusión por todas partes, etc., etc. ¿Qué necesita el mundo? Gente que viva los valores; y esta gente no existe si no tiene una espiritualidad, como un motor interior que funcione y que la haga capaz de dar la vida por el otro.

Identidad

- Un rasgo fundamental de la identidad de Fe y Alegría es el espíritu de atrevimiento.
- La identidad de Fe y Alegría debe definirse a partir de la unidad con Jesús, así como los sarmientos están unidos a la vid.

Tareas pendientes

- Nos queda como tarea pendiente el ser conscientes de los rasgos de la espiritualidad que da sentido a todo lo que hacemos (sea en nuestros programas federativos, en nuestros centros, en nuestros planes estratégicos, ...). Otra tarea pendiente es definir con claridad los conceptos: de espiritualidad popular y de espiritualidad popular en FyA.
- Es necesario recoger las experiencias de espiritualidad de los miembros del Movimiento para poder compartir entre todos la gracia recibida. Los jóvenes tienen mucho que decir, y mucho más aún las mujeres que son una gran mayoría en Fe y Alegría.

3.3.2. Reacciones a los dilemas. Presentamos a continuación las reacciones y comentarios de los delegados a los dilemas planteados por el equipo integrador, organizándolos alrededor del dilema que los originó.

a) Sobre el dilema de la evangelización explícita o implícita:

Identidad – diversidad y explicitación de nuestra fe:

- La tensión entre identidad/confesionalidad y la apertura a la diversidad es el dilema central de este congreso. En el Chad FyA siente la necesidad de estar con los otros (que son distintos, son musulmanes), pero afirmando también nuestra propia identidad cristiana católica. Lo propio del ser cristiano es la apertura y, por ende, nuestra identidad se debe manifestar en la apertura y en el estar expuestos a lo múltiple. Si nos exponemos ante lo múltiple, entonces desarrollaremos el don de la apertura. Es muy importante dejarnos afectar por la realidad, hay que escucharla, mirarla, aprender de ella para la vida y desde la vida. Nuestras estructuras (valores, normas, ritos) deben ser abiertas y posibilitadoras de apertura a lo diferente. El desafío es mantener la identidad abierta a lo distinto y, al mismo tiempo, dándole continuidad, dejando que la gente esté habitada por el Espíritu. Debemos buscar el equilibrio de, por un lado, no renunciar a lo que somos (identidad), y, por otro lado, respetar la identidad de los otros sin imponerles la nuestra.
- El tema de la evangelización explícita del Movimiento hasta ahora ha sido un rasgo de la identidad de FyA; pero, ahora estamos en medio de mundos pluri culturales y no cristianos. ¿Podemos pensar en que un Director de FyA sea musulmán?; ¿podemos trabajar en la educación pública, teniendo en cuenta la no confesionalidad de los Estados?. Debemos asumir el reto de estar en contextos diferentes como una posibilidad de crecimiento. Si tuviéramos que asumir nuestra labor como cristianizadora, no podríamos trabajar con el mundo musulmán, no podríamos atender a los pobres que no son y no quieren ser católicos. Hay que estar abiertos desde el Evangelio para entrar al mundo no cristiano (África), o a los ámbitos públicos de los Estados y sus políticas de gobierno, y a otras realidades del mundo.
- Fe y Alegría tiene presencia en contextos culturales distintos: Europa (secularizado), África (pluralidad), América Latina (religioso). En contextos así, la identidad es sensible. Hay que manejar la identidad propia con finura, sin caer en dogmatismos y sin caer en la invisibilidad. Debemos ser una institución con identidad propia y, al mismo tiempo, con gran capacidad de acoger la pluralidad, e incluso, de ser significativos para esa pluralidad.
- Ser católico y no explicitar la fe es una falsa oposición. ¿si el encuentro con Cristo es algo tan bueno para nosotros? ¿Por qué no debemos explicitarlo en nuestro trabajo?. En la vida diaria habría que preguntarse, ¿cómo Fe y Alegría enriquece desde su ser católico y cristiano la vida y la escuela?, y ¿cómo, a su vez, la vida y la escuela enriquecen también a Fe y Alegría?. En Uruguay hay una realidad de secularización de larga data y la respuesta eclesial ha sido decir “como no hay experiencia de lo religioso a nivel de la cultura, entonces, que cada uno construya el Dios que quiera”. Ante esto, FyA Uruguay ha optado por dar a conocer al Dios de Jesucristo. Explicitando el anuncio de nuestra fe.
- ¿Cómo nos definimos, como cristianos o como católicos? Hay que revisar las formas de la explicitación de nuestra fe. Si decir que somos católicos limita nuestra acción, entonces no deberíamos decirlo. Pero si al decir lo que somos, aportamos con ello un plus a los demás para vivir y ser más, entonces es muy importante la explicitación de lo que somos y creemos. El definirnos es muy importante.
- La realidad de nuestro complejo y cambiante mundo debe ser confrontada por la realidad de nuestra fe, que debe estar abierta a lo diferente, por exigencia de ella misma, y debe llevarnos a ser capaces de estar en diálogo con otros cuyas identidades son diversas a la nuestra. No podemos ser fundamentalistas, aunque debemos explicitar la fe desde lo que somos, desde Fe y Alegría, y anunciar la buena nueva.
- Tenemos el desafío de, por un lado, respetar el origen de Fe y Alegría y volver a las fuentes y, a la vez, ver la actualización de FyA en la historia de acuerdo al contexto de hoy. Esto trae conflictos y temores.
- Dios está actuando en la vida concreta de cada persona. Dios es cercano y está presente en el corazón de la gente, sobre todo del pobre. En cada persona hay “algo” de Dios ¡y esto es lo que nos vincula a todos!. Si tratamos de que todo entre en nuestros esquemas confesionales, el Espíritu nos reclamará flexibilidad, apertura, tanto teórica como

existencial. Fe y Alegría, como Movimiento en constante caminar, está llamada a leer la acción del Espíritu en la historia y ponerse en esa dirección por medio del discernimiento.

- El dilema de la explicitación de nuestra fe, es necesario abordarlo desde el tema de la inculturación, y el respeto a las otras culturas, donde los valores de los otros y los valores del Evangelio se pueden encontrar.
- En Fe y Alegría han ido cobrando cada vez más protagonismo los laicos y laicas. Esto nos debe llevar a reconocer y aceptar la presencia de personas con otras confesionalidades y pertenecientes a otras iglesias. Debemos estar atentos a la multiplicidad de espiritualidades que pueden vivirse dentro de Fe y Alegría.
- La misión de Fe y Alegría es formar personas autónomas y con capacidad de optar. Estamos llamados a respetar la libertad de opción de las personas que formamos. ¿No negamos la libertad de opción cuando queremos convertir a la Iglesia católica a todos nuestros beneficiarios o participantes de nuestros servicios?.
- Nuestro punto de partida debe ser el respeto profundo a la libertad que tiene el otro de optar por lo que considera mejor. Sin embargo, ello no nos puede impedir compartir, con una actitud humilde, de aquello que da sentido a nuestras vidas y que ha dado lugar a lo que es Fe y Alegría: el encuentro con Jesucristo. Esto habrá que hacerlo respetando tiempos, lugares y personas. Habrán contextos en los cuales se puede hacer de modo más explícito, en otros habrá que hacerlo más implícito. Pero en ambos contextos habrá que vivir y practicar los valores del Evangelio.

Espiritualidad y acción pastoral.

- Fe y Alegría se define como Movimiento. La espiritualidad del Movimiento está en la gente, en los jóvenes, en los educadores, en los padres y madres de familia.
- Nuestra tarea es profundizar en la espiritualidad de ese Movimiento, estando atentos a cómo vive la gente, a sus estrategias de sobrevivencia, a sus necesidades más hondas y reales para acompañar y orientar esa espiritualidad a la luz del Evangelio.
- Necesitamos alimentar nuestra espiritualidad para acompañar bien a la gente. En esto consiste la acción pastoral. Para la acción pastoral hay que utilizar el estilo que utilizó Jesús de Nazareth con Zaqueo, con la mujer pecadora, con los leprosos, con la samaritana, etc., hablando de cosas concretas, de la vida, sin hablarles mucho de la divinidad.
- El mundo actual requiere de personas que vivan los valores; y estos sólo se pueden vivir si las personas son movidas por una espiritualidad, por una vida interior cultivada que les hace capaces de dar la vida por los demás. Es un error pensar que no hay que mencionar la vida interior o la espiritualidad que nos mueve porque caeríamos en sectarismo. La gente tiene derecho a explicitar su fe. Lo importante es hacerlo en coherencia con la propia vida, al estilo de Jesús.

La persona centro de la espiritualidad y de la acción evangelizadora:

- La persona es el centro de la espiritualidad y de la vida misma. Lo más importante es practicar los principios y valores a los que nuestra fe nos convoca.
- Para mantener viva una experiencia espiritual es preciso dejar hablar a Dios, a través de la vida (el silencio ante la vida “que habla”), y acoger su palabra, posteriormente dar testimonio de nuestra fe, viviendo las actitudes a las que nos llama y posteriormente, recién, anunciar a Dios, fuente de nuestra vida espiritual.
- El 12 de enero de 2010, Haití sufrió un terremoto que costó la vida a 320.000 personas. La gente sencilla comprendió que para sacar a la gente debajo de los escombros no importaba si eran católicos ni protestantes, ni ateos, ni ricos, ni pobres..... Este ejemplo clave nos revela una verdad: cuando dejamos de vivir el valor más importante,

empezamos con las elucubraciones. No podemos permitir que nos pase esto. En Haití, Fe y Alegría nació con profundo sentido ecuménico compartiendo un espacio para católicos, protestantes y practicantes de vudú. Esto fue posible porque se llegó al consenso, que la educación es lo más importante para enfrentar la pobreza de todos.

- No podemos pretender hacer a Dios “católico”. No podemos pretender apagar al Espíritu presente en todas partes, en todas las culturas, en todas las religiones. Es muy importante el concepto de ser humano que tenemos en Fe y Alegría, porque de ese concepto se derivan implicaciones éticas, políticas y pedagógicas que deben ser tenidas en cuenta en todo lo que somos y hacemos.
- Fe y Alegría está llamada a tener una dimensión universal. El amor a las personas es lo que lleva a Fe y Alegría a explicitar su fe en Jesucristo, anunciar quién es Él. Jesucristo para nosotros debe ser una experiencia, no una doctrina.

Educación en valores:

- Fe y Alegría debe ser capaz de educar, con el ejemplo, con la vida, en valores humanos fundados en el Evangelio, en Jesucristo; pero también debe de ser capaz de educar en valores humanos fundados en otras tradiciones culturales, espiritualidades y sensibilidades.
- Hay una gran diferencia entre los colegios de los jesuitas y los de Fe y Alegría. No pueden ser igualmente confesionales. Unos son privados y los de Fe y Alegría son públicos. Estamos llamados a ser expertos en la educación en valores, pero para vivirlos no hace falta explicitar el Evangelio. Podemos orientar la educación en valores en torno a practicar unos valores para una mejor ciudadanía, que sirva tanto a educandos como a educadores.
- Para educar en valores hay que partir de la realidad, de la vida de uno mismo y de la de los otros y dar testimonio de los valores que se predicán. Las personas quieren aprender valores de alguien que los vive. Nuestra presencia debe ser un “aporte” a los demás porque vivimos lo que predicamos. Lo que verdaderamente enseña no es lo que se dice, sino lo que se hace.

b) Sobre el dilema de la espiritualidad intimista de los jóvenes:

Trabajar lo “eterno juvenil”.

- Los jóvenes se han caracterizado siempre por tener una sensibilidad distinta a la de los adultos. Los jóvenes tienen un sentido de utopía (tienen ideales y sueños), de la gratuidad, de la generosidad y de la crítica radical de lo recibido, tiene gran sensibilidad, gran capacidad de amar, les interesan los ritos y símbolos, la participación en espacios comunitarios, son generosos, se comprometen. La pastoral con jóvenes debe trabajar para aprovechar todas estas características de la juventud.
- Hay que suscitar en los jóvenes la espiritualidad de un Dios que nos convoca a reconocerlo en el otro. Nos hace falta ser creativos, motivar a los jóvenes a actuar; no se trata de juntar las manos para orar, sino de abrirlas.
- La cultura postmoderna trata de adormecer al joven. Trata de que no se metan en política. Trata de aturdirlo con la sobreoferta de cosas.

La cultura juvenil:

- Convendría que cada una de las FyA haga un estudio sobre la cultura juvenil actual. Hay que trabajar el tema de la cultura juvenil desde los contextos.
- Un rasgo de la juventud es pensar diferente a los mayores, no someterse a lo dado, comprometerse con nuevas ideas. Lo que debemos hacer es entender a los jóvenes, no juzgarlos desde nuestros esquemas. Acompañarlos personal y grupalmente.

- Lo importante es saber cómo podemos transmitir a los jóvenes los principios y valores de nuestra fe. Recordemos que cuando en Europa florecían los valores religiosos entre los años 1936-45 ¡se masacraron a millones de personas por las guerras!. Los jóvenes europeos, desde hace 65 años, no conocen lo que es la guerra. Los jóvenes postmodernos, con sus modos de ser y pensar, su diversidad de creencias, su música, sus opciones de vida (incluyendo sus opciones sexuales), su adhesión a las nuevas tecnologías, etc. ¡no han hecho una guerra mundial!. Debemos acercarnos al mundo de los jóvenes para sacar lo mejor de él y conducirlos a los principios y valores de nuestra fe.
- Ante la falta de compromiso social de los jóvenes, debemos plantearnos: 1) ¿cómo abordar, en la escuela, la crisis de referentes sociales de los jóvenes? (familia, escuela, Iglesia...); 2) ¿qué compromisos están asumiendo los egresados de nuestros centros educativos para la transformación social?; 3) ¿de qué modo nuestra espiritualidad promueve un compromiso social?; 4) ¿cómo podemos dar testimonio de nuestra fe ante ellos?, y 5) ¿qué fundamentos les damos para que puedan dar razón de su fe?

Educar en valores a los jóvenes:

- La juventud vive comprometida con valores profundos porque los jóvenes son solidarios y capaces de dar la vida por el otro. Por ejemplo, en las pandillas juveniles o maras, los jóvenes están dispuestos a dar la vida por el jefe de la pandilla o grupo. Hace falta que seamos capaces de orientar los valores que tienen.
- Para educar en valores a los jóvenes hay que llegar a ellos, el encuentro con el otro es el detonante para generar experiencias de fe y de educación en valores. Es necesario que perciban los valores en la vida de personas concretas. Son los testimonios los que movilizan a los jóvenes.
- Es bueno constatar que el Movimiento trata de vivir el Ideario, pero ¿logramos llegar a los jóvenes con nuestros principios y valores?. Debemos llegar a ellos de modos creativos y diferentes a los caminos convencionales (reflexión). Debemos generar dinamismo, solidaridad, cercanía, trabajo por el otro, ...

c) Sobre el dilema del debilitamiento de la experiencia religiosa popular:

- El cristianismo está basado en la tradición, en la historia, en la cultura de nuestros padres y antepasados.
- No todo tiempo pasado fue mejor. Hay que saber encontrar el valor de lo nuevo.
- No juzguemos a la postmodernidad, más bien considerémosla como una oportunidad nueva.
- Es necesario formar en valores a toda la comunidad (alumnos, docentes, padres/madres de familia, o apoderados, o representantes)